

LOS PRIMEROS 25 AÑOS DE LA ASOCIACIÓN HERPETOLÓGICA ARGENTINA

Cuando el 8 de septiembre de 1982 nos reunimos en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, en Buenos Aires, para firmar el acta fundacional de la Asociación Herpetológica Argentina (AHA), sentíamos que no se trataba solo del inicio de un proyecto importante, sino también la finalización de una etapa no menos significativa.

La constitución de la AHA no fue un acto de buena voluntad plasmado en la firma de un documento, sino que se estableció sobre la base de más de tres años de intercambio postal (lamentablemente en aquella época no contábamos con Internet), conversaciones y algunas reuniones.

La frustrante disolución de la Asociación Latinoamericana de Ictiólogos y Herpetólogos (ALAIH), ocurrida veinte años antes, había dejado poco margen en el entusiasmo de los herpetólogos que participaron de ella, como para lanzarse a nuevos emprendimientos de ese tipo. A pesar de esto, y ante la insistencia de herpetólogos más jóvenes, tanto el Dr. Raymond Laurent como el Dr. José M. Gallardo aceptaron ocupar los principales cargos en la Comisión Directiva de la todavía inexistente sociedad, mientras que los doctores José M. Cei, Marcos Freiberg y Jorge Cranwell ofrecieron su apoyo.

Luego de algún intercambio epistolar entre herpetólogos de Córdoba, La Plata, Tucumán y Buenos Aires, en agosto de 1980, en el marco de un curso de Herpetología organizado por el Centro de Zoología Aplicada de Córdoba, se realizó una reunión informal tendiente a establecer una estrategia para la fundación consensuada de una sociedad que nucleara a los colegas de todo el país.

Tiempo más tarde se realizaron los borradores del acta fundacional, los cuales fueron dados a conocer, y retocados, durante las VI Jornadas Argentinas de Zoología realizadas en La Plata en octubre de 1981.

Con el apoyo de la mayoría de los herpetólogos nacionales, aun cuando no hubieran podido concurrir a la ciudad de Buenos Aires a la firma del acta, finalmente el mencionado 8 de septiembre de 1982 se procedió a la fundación oficial de la AHA.

Allí comenzó un nuevo período que no estuvo exento de obstáculos, ya que la nueva sociedad solo contaba con el aporte de las cuotas societarias y el trabajo voluntario de sus socios, y el país pasó por momentos conocidos, sumamente críticos tanto política como económicamente. A pesar de ello, y sin duda, gracias a la voluntad y el apoyo de sus asociados la AHA pudo sortear todos los momentos aciagos y convertirse luego de 25 años en la más antigua sociedad de herpetólogos de América del Sur, en una entidad con fuerte presencia, avanzada de importantes eventos a nivel continental.

Aun sin imaginar las ventajas que en el futuro nos aportaría la tecnología con la llegada de las computadoras personales e Internet, en febrero de 1983 apareció el primer número del Boletín de la Asociación Herpetológica Argentina, de precaria presentación a los ojos actuales, ya que fue tipeado en su totalidad en máquina de escribir y reproducido mediante fotocopia.

Este nuevo medio permitió insertar a la desconocida AHA en la sociedad científica nacional. Durante más de 10 años el Boletín fue el medio que enlazó a los socios de la AHA y nos permitió expresar nuestras ideas, a la vez que mantenernos informados de las novedades de interés general, tarea que hoy se realiza a través del nuevo Boletín Electrónico.

Casi al filo del primer aniversario fundacional, el 6 de septiembre de 1983, la AHA organizó la I Reunión de Comunicaciones Herpetológicas en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, donde se presentaron 26 trabajos.

Un año más tarde, el 19 de octubre de 1984, en el mismo museo se realizó la II Reunión de Comunicaciones, ya con un más abundante grupo de asistentes.

Así hasta el año 2003 cuando en Puerto Madryn se realizó la XVII Reunión de Comunicaciones, la última de su serie, ya que debido al evidente éxito en número de asistentes y trabajos presentados, se resolvió reemplazar las Reuniones de Comunicaciones por congresos argentinos de periodicidad anual.

El Primer Congreso Argentino de Herpetología, realizado en San Miguel de Tucumán, se transformó también en el Primer Congreso Sudamericano de Herpetología gracias a la perspectiva futurista de sus organizadores, y fue el impulso para que a partir de él, y con una nueva denominación, se realizaran ininterrumpidamente seis congresos más en distintos puntos de América Latina como Venezuela, Brasil, Chile, Uruguay, Méjico y Perú, previéndose la realización del VIII Congreso Latinoamericano de Herpetología, en la ciudad de La Habana, Cuba, en noviembre de 2008.

Los congresos argentinos por su parte, continúan realizándose en distintos puntos del país con una cantidad de asistentes y trabajos presentados en constante crecimiento. Para este año está previsto realizar el VIII Congreso Argentino de Herpetología en la ciudad de Córdoba, entre el 13 y el 16 de noviembre.

El órgano oficial de difusión de la AHA ha sido y es su revista Cuadernos de Herpetología. La misma se publica de manera ininterrumpida desde agosto de 1985. Los primeros trabajos fueron publicados como números separados para cada volumen, y al igual que el Boletín, tipeados pacientemente a máquina y reproducidos por medio de fotocopias y luego en impresión *offset*. A partir del volumen 8 publicado en 1994, se mejoró el formato y la calidad gráfica, incluyendo-se varios trabajos en un mismo número.

Desde entonces su calidad y nivel han ido mejorando año tras año, fundamentalmente gracias al esfuerzo de los editores, editores asociados y demás miembros de la AHA que de una u otra manera colaboran, muchas veces en forma anónima, así como también por supuesto,



Participantes de la I Reunión de Comunicaciones Herpetológicas. Buenos Aires, 6 de septiembre de 1983.

gracias a los autores que envían sus trabajos para ser publicados, y a los colegas que aceptan dedicar parte de su tiempo actuando como árbitros de los mismos.

Con el número en el cual se publica esta síntesis de la historia de la AHA se inicia el volumen 21 de los Cuadernos, prueba incuestionable de su éxito y de la necesidad de su existencia.

Una mirada en perspectiva a los pasados 25 años muestra que muchas cosas más se podrían haber realizado, o mejorado las ya hechas, pero considero que se ha logrado un avance trascendental desde los días fundacionales, y quedará en manos de las nuevas generaciones de herpetólogos continuar con lo realizado y completar las insuficiencias.

De alguna manera puede percibirse que la AHA en estos años, se ha transformado en una gran familia, y si es así, lo celebro, ya que seguramente son esos fuertes vínculos los que nos han permitido seguir juntos en todos estos años, funcionando como una sociedad científica, independientemente de los avatares externos, fueran estos políticos, económicos o de otra índole.

En nombre de la AHA toda, y en representación temporaria de su Comisión Directiva no me queda más que expresar a todos mi profundo agradecimiento, tanto a los que participan actualmente de diferentes modos, como miembros de la Comisión Directiva, en la publicación de los Cuadernos y del nuevo Boletín, en la organización y la asistencia a los congresos, y en su apoyo a través de membresía. También por supuesto vaya nuestra gratitud para aquellos que ya no están entre nosotros pero que fueron partes irremplazables en la organización, fundación y crecimiento de la Asociación Herpetológica Argentina.

JORGE D. WILLIAMS